



Obispo Joseph A. Williams: Interpretación del lema y del escudo de armas

A continuación se explica el lema episcopal y el escudo de armas del obispo Joseph Williams. Cada obispo tiene un escudo de armas en el que figura su lema episcopal. Según "The Church Visible" de James-Charles Noonan Jr., el sombrero verde es un "galero", un sombrero de peregrino. Conectadas al sombrero mediante cordones hay 12 borlas verdes, o "fiocchi", que significan el rango episcopal del obispo Williams. El escudo de armas de todos los obispos incluye una cruz procesional enjoyada detrás del escudo.

Lema: "Misericordiam volo".

"Misericordia quiero" (Mt 9,13). Jesús ordena a los "justos" que aprendan lo que más desea -y lo que más necesitamos cada uno de nosotros-: misericordia. De la "Llamada de Mateo", donde Jesús se revela como un médico que vino a llamar al enfermo, es decir, al pecador. El obispo Williams soñaba con ser médico cuando era niño. Encontró su sueño cumplido, no en una práctica médica, sino en estas palabras de nuestro Señor.

"Ex Corde Scisso Ecclesia Nascitur"

"Del Corazón roto nace la Iglesia". Esta verdad teológica, que se encuentra en una inscripción en la base del Altar del Sagrado Corazón de la Catedral de San Pablo, es la clave para desentrañar todo el simbolismo del manto. Nos recuerda que la misericordia que Jesús deseaba no era barata. Rompió su Corazón para dar vida al nuestro.

La flor del corazón sangrante

Una planta perenne que el padre del obispo Williams plantó delante de la casa de su infancia en Stillwater. Meditar detenidamente en esta flor en forma de corazón lleva al creyente en espíritu al Calvario. Los pétalos exteriores se abren desde abajo y del corazón "roto" cae un saco basal que contiene una gota de rocío y pétalos interiores que desde lejos parecen dos gotas de sangre: "Pero cuando llegaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no le rompieron las piernas, sino que un soldado le clavó la lanza en el costado, y al instante brotó sangre y agua" (Jn 19,33-34). Los Corazones del Padre (izquierda) y del Espíritu (derecha) también se abrieron durante la Pasión, pero sólo el Corazón humano del Hijo encarnado pudo proporcionar la sangre y el agua que darían vida a la Iglesia. Un feligrés de San Esteban,

Pedro, ha mantenido una planta de corazón sangrante floreciendo en el jardín de la rectoría desde que oyó hablar de su significado para el "Padre José".

La "M" azul

Al pie de la Cruz está María que, con Juan el Amado, forma el núcleo de la nueva comunidad creyente (Jn 19,25) que se convierte en "ecclesia" (Iglesia) por el agua (Bautismo) y la sangre (Eucaristía) derramadas. El obispo Williams considera el amor de María, con el que le bendijeron su madre y su abuela, como la mayor misericordia de su vida.

Obispo Joseph A. Williams: Interpretación del lema y del escudo de armas

Cayado Floreciente

El obispo Williams es aficionado a una historia sobre su santo patrón originada en el Protoevangelio de Santiago, en la que se demuestra el merecimiento de San José para ser el esposo de María cuando una paloma salió de su cayado: "¡José! ¡José! Has sido elegido por sorteo para tomar a la virgen bajo tu custodia". En la Edad Media, la leyenda se desarrolló hasta hacer brotar una flor de la vara, que vemos en "Los Desposorios de la Virgen María" de Rafael y también en la imagen de San José de nuestra Catedral.

Fondo dorado

Como el más precioso de los metales, el oro simboliza la supereminente preciosidad de la fe (1 Pe 1:7), que proporcionará fuerza para apoyar el ministerio pastoral del obispo Williams.

Las trece lenguas de fuego

Son las "lenguas como de fuego" que cayeron sobre María y los Doce Apóstoles (y los demás discípulos) en el Cenáculo el día de Pentecostés (Hch 2,3). También aquí vemos una expresión de la verdad: "ex corde scisso Ecclesia nascitur". Para el evangelista Lucas, el bautismo por el Espíritu de la Iglesia en Pentecostés sólo puede tener lugar después del bautismo por la pasión de Jesús en el Calvario: "He venido a incendiar la tierra, ¡y cómo quisiera que estuviera ya ardiendo! Hay un bautismo con el que debo ser bautizado, y ¡cuán grande es mi angustia hasta que se cumpla!" (Lc 12, 49-50). Una vez más, comprendemos que el fuego de la misericordia entregado a los seguidores de Jesús es costoso. Como en el Calvario, también en el Cenáculo, la madre de Jesús está en el centro de la escena. María "llena del Espíritu Santo" es la última imagen que tenemos de ella en el Nuevo Testamento. Fue el "poder" del Espíritu lo que hizo que ella y los Apóstoles fueran testigos misericordiosos de la resurrección de Jesús hasta "los confines de la tierra" (Hch 1,8). El Obispo Williams reza por ese mismo poder para ser un verdadero sucesor de los Apóstoles. Al celebrar el sacramento de la Confirmación, rezará también para que la gracia de Pentecostés se extienda en el tiempo y en el espacio, de modo que todos los fieles experimenten "una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe con la palabra y la acción como verdaderos testigos de Cristo, para confesar con valentía el nombre de Cristo y no avergonzarse jamás de la Cruz" (Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1302-1303).

Publicado en línea por The Catholic Spirit, 21 de enero de 2022